



Let's Hear From You! Como Me Hice Un Aficionado



*por Shinichi Muramatsu,
Director de Recursos Humanos, Minato-ku, Tokyo*

Me convertí en aficionado al sumo durante mi infancia, mientras crecía en Hiroshima. En esa época Taiho era el luchador más fuerte, virtualmente imbatible.

Yo mismo empecé a luchar en la universidad, más lucha libre que sumo, por lo que pude obtener una apreciación real de las habilidades y la fuerza desplegada por las grandes estrellas del sumo. Siempre me gustó más agarrar que empujar, por lo que, obviamente, acabé admirando a Chiyonofuji.

Ahora admiro a Harumafuji. Creo que su cuerpo físico es idéntico al de Chiyonofuji y estoy seguro de

que cuando sea un poco más pesado llegará a ser yokozuna. Pero tiene que cambiar su estilo. Necesita trabajar el agarre mae-mitsu que Chiyonofuji perfeccionó en aquellos tiempos.

Mientras trabajaba para una empresa financiera en la década de los 80, gran parte de mi trabajo se realizaba en el área de Kinshicho en Tokio, muy cerca de Ryogoku. Tuve muchas reuniones con miembros de la Nihon Sumo Kyokai, entre ellos el ex-Sadogatake oyakata, yokozuna Kotozakura. Me parecía todo un caballero. Estaba intimidado ante él, pero no podía pedirle un

autógrafo mientras trabajaba.

Ahora no voy al Kokugikan tanto y prefiero verlo en televisión. Pero según mis hijas van creciendo, van participando en más y más festivales de sumo infantil en Chiba, a los que a veces asisten luchadores profesionales de sumo.

Me gusta enseñar sumo a mis hijas y ellas están dispuestas a aprender de mí. Una de ellos domina muy bien el arte de empujar, pero la otra es un poco pequeña y se la levanta con facilidad. Cuando crezcan les enseñaré agarres de sumo, ya que tienes que empujar antes de poder agarrar.